

EPISTOLARIO

Las pasiones de Alone

□. Correspondencia reunida por Virginia Cox revela una faceta íntima del ya legendario crítico chileno.

"Cartas de Alone a una mujer desconocida".
Recopilación de Virginia Cox Balmaceda,
Editorial Bruguera, Santiago, sin fecha. 115 pp.

"Mi vida sigue igual por fuera, vacía por dentro, porque me falta usted. Es cierto, porque tenemos cosas que hablar, aunque no son tantas. Las mismas de siempre. Usted ha logrado convencerme de su cariño y eso es para mí irresistible, lo halló fabuloso como un cuento de hadas", escribe Alone en unas tan apasionadas como enigmáticas cartas. Su destinataria, una mujer (cuyo nombre se ignora) que no se resiste a preguntar página a página: "¿Quién es usted? ¿El suave profesor de anteojos que lee suavemente a Proust? ¿El crítico distante y sarcástico, intangible, buscado y temido?"

La escritora chilena Virginia Cox Bal-



Alone: enigma póstumo.

maceda reúne en un breve volumen una veintena de cartas escritas por Hernán Díaz Arrieta (1891-1964), el "distante y sarcástico" crítico de la literatura del país durante casi todo el transcurso del presente siglo. Sin embargo, en esta correspondencia no aparece dato o referencia alguna a esta desconocida mujer, y aun las mismas cartas se reproducen fragmentariamente, sin indicar fechas ni lugares. La especulación puede ir, así, a la par con estas curiosas ¿ciertas?, ¿supuestas? epístolas.

Con todo, algunos hallazgos salen a la luz. Alone ("una mezcla de niño tímido y de hombre orgulloso") tiene alrededor de sesenta años, época de su entusiasmo amoroso por esta dama que no lo deja dormir tranquilo; la certidumbre de su amor se le hundió en el alma como un puñal.

Es también la década del cincuenta, cuando el crítico ha iniciado uno de sus primeros viajes por Europa, embarcándose en El Cabo de Buena Esperanza, barcó de primera con pasajeros de segunda, hay una rubia elegante, un poco vampíresa; que habla mal el español, según ella me dijo cuando se me presentó para que bailáramos sueca. ¿Por quién me tomaría?

El viaje le traerá otros problemas, sobre todo un furioso ataque de crítics due se me desencadenó al cruzar la línea con un temporal. Calcule usted mis noches solo en mi camarote, sin poder moverme para tomar un vaso de agua. Pero el recuerdo de esta mujer lejana será su alivio y mejoría: mi linda, siempre con usted, amor mío, mi única compañera de viaje.

Según Virginia Cox (¿por qué no podría ser ella la destinataria de estas cartas?), el propio Hernán Díaz Arrieta le habría proporcionado este cuaderno epistolar para una publicación póstuma. En la correspondencia de un escritor, y más que nada en un hombre de la estampa de Alone ("me divertía su fama de solterón impasible"), deja al desnudo más de alguna faceta humana, literaria, social que llama a interés y contribuye a completar rasgos de personalidad de su autor. Aunque en este caso pueden contribuir a la fama, no del amor, sino de la leyenda: Yo me admiro de mí mismo viendo cuánto he llegado a quererla. Me resistí mucho. No lo podía creer; ¡a mis años!

Las pasiones de Alone [artículo] J.Q.

Libros y documentos

AUTORÍA

J.Q.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las pasiones de Alone [artículo] J.Q.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile